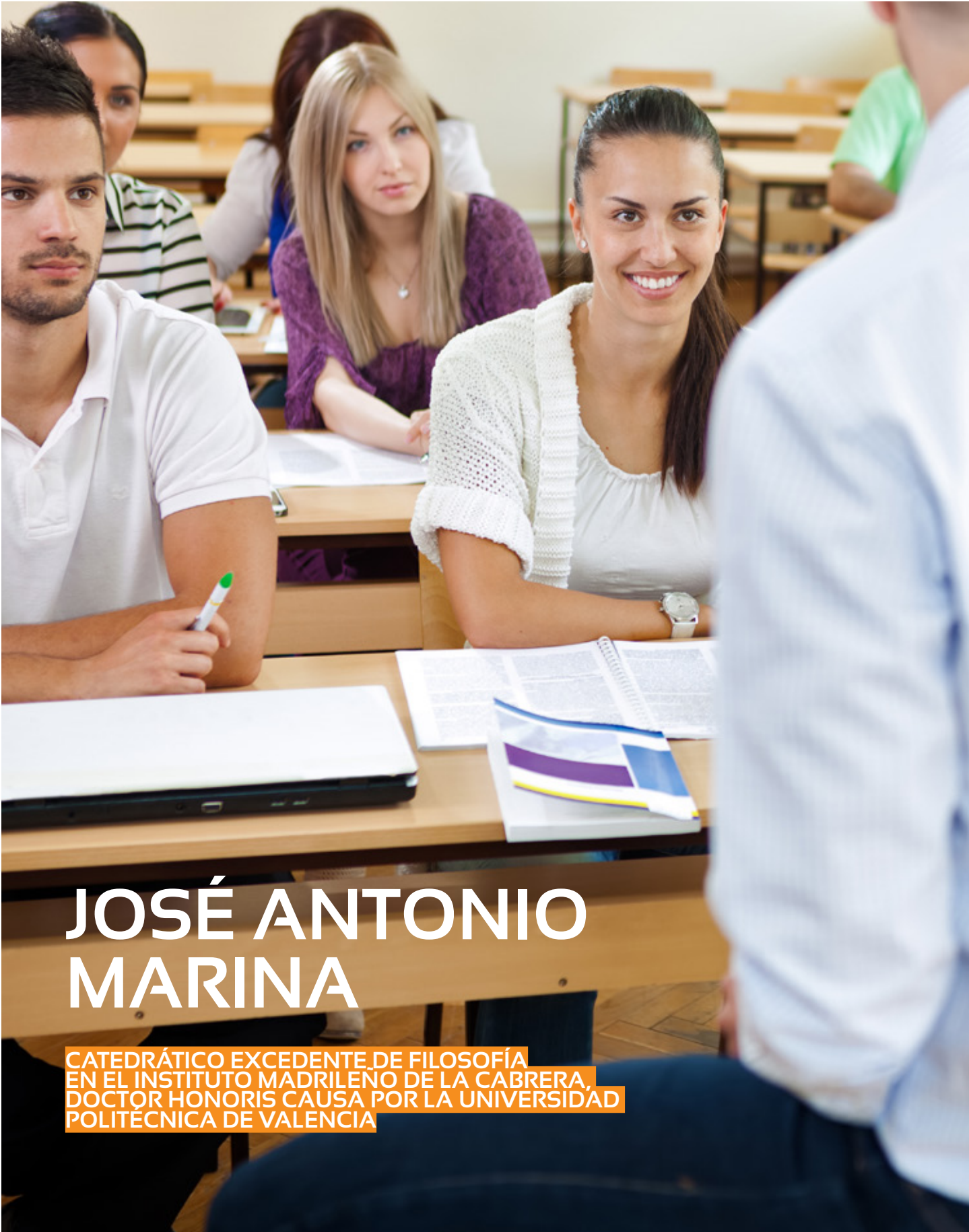


# » Entrevista



## JOSÉ ANTONIO MARINA

CATEDRÁTICO EXCEDENTE DE FILOSOFÍA  
EN EL INSTITUTO MADRILEÑO DE LA CABRERA,  
DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UNIVERSIDAD  
POLITÉCNICA DE VALENCIA



› J. A. Marina



“Ahora estamos en un entorno acelerado, en que **va a haber que seguir aprendiendo continuamente**, hijos y padres, si no lo hacen van a quedar marginados”

José Antonio Marina estudió filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Su labor investigadora se ha centrado en el estudio de la inteligencia y en especial de los mecanismos de la creatividad artística.

Paralelamente a su labor ensayística, Marina se encuentra comprometido con el proyecto de impulsar una “movilización educativa” cuyo propósito es involucrar a toda la sociedad. Según el autor, *“la preocupación universal por la educación ha generado un sistema de excusas en el que todo el mundo echa las culpas al vecino. Los padres a la escuela, la escuela a los padres, todos a la televisión, la televisión a los espectadores, al final acabamos pidiendo soluciones al gobierno, que apela a la responsabilidad de los ciudadanos, y otra vez a empezar. En esta rueda infernal de las excusas podemos estar girando hasta el día del juicio. La única solución que se me ocurre es no esperar a que otros resuelvan el problema, sino preguntarme: ¿qué puedo hacer yo para solucionarlo?”*.

La propuesta más reciente de esta movilización educativa ha sido impulsar una Universidad de Padres ([www.universidaddepadres.es](http://www.universidaddepadres.es)), un proyecto pedagógico para colaborar con los padres durante todo el proceso educativo de sus hijos. La idea fundamental de este proyecto es que toda la sociedad debe ayudar en esta tarea. “Para educar a un niño, hace falta la tribu entera” es su lema.

**REVISTA PROYECTO** Accediendo a la web de su Fundación Educativa Universidad de Padres vemos que otorga mucha importancia al papel de las familias en el proceso educativo para revertir en los niños que son la futura sociedad. ¿En qué consiste esta Universidad de padres?

**J.A. MARINA** Educar a los hijos es en estos momentos más complicado que en cualquier otro punto de la historia. Los padres están confusos, se sienten culpabilizados, reciben mensajes contradictorios y lo que queremos es ayudarles a que puedan cumplir mejor sus tareas educativas. Sabemos que la familia es muy importante y queremos dar medios a la familia para que cumplan esa tarea. Investigamos mucho, vemos qué métodos funcionan y no funcionan y además tenemos unas características que nos diferencian de todas las demás iniciativas que hay en el mundo. No damos consejos generales. Los padres se matriculan según la edad de sus hijos porque no es lo mismo educar a un niño de un año que a un adolescente de catorce. Todos los cursos tienen una parte teórica: ¿qué está pasando a tu hijo? Psicología evolutiva, ¿cuáles son las capacidades que este año es más importante fomentar?, ¿cuáles son los problemas más importantes a esta edad? y ¿cómo se pueden resolver?

La universidad es *on line* y hay muchos medios a disposición de los alumnos para que puedan colaborar entre ellos, darse consejos, responder en los talleres prácticos y por último un sistema de tutores para consultar posibles dificultades. Es un programa muy completo del que estoy muy orgulloso porque no vemos nada parecido en ningún sitio del mundo.

**RP** ¿Cree que los padres de hoy están menos preparados para afrontar la educación de sus hijos? ¿Cuál es la diferencia que hay con las décadas anteriores?

**J.A.M.** Hay varias diferencias y una es que ha cambiado el ritmo de la educación cuando aprender es el recurso que tiene la inteligencia para adaptarse a un entorno dado. Cuando ese entorno es muy estable, el periodo de adaptación puede ser corto y lento. Pero ahora estamos en un entorno acelerado, en que va a haber que seguir aprendiendo continuamente, hijos y padres, si no lo hacen van a quedar marginados. Por eso es necesario desarrollar en los niños otro tipo de destrezas que no se valoraban mucho hasta ahora, que van desde la capacidad de seguir aprendiendo siempre y la capacidad de gestionar las propias emociones.

También hemos descubierto que cosas que antes creíamos que eran innatas como el carácter ahora se aprenden. Se aprenden aspectos que antes no se creían educables, como la creatividad o como las emociones, es decir, que ahora sabemos más y se nos presentan más oportunidades, pero eso también nos exige saber más para poder aprovecharlas. Por último, la entrada masiva de las nuevas tecnologías y otras fuentes de información que tienen los niños también complica más la tarea pedagógica. Los padres se sienten muchas veces perdidos y deben recuperar la tranquilidad y la confianza de que pueden educar a sus hijos, que no es una tarea imposible ni dramática.

**“YO SUELO DECIR QUE LA ADICCIÓN NO ES UN PROBLEMA, SINO UNA MALA SOLUCIÓN A UN PROBLEMA Y SI FORTALECEMOS Y EDUCAMOS A LOS NIÑOS Y A LOS ADOLESCENTES PARA ENFRENTARSE A LOS PROBLEMAS CON LA INTELIGENCIA EJECUTIVA, VAMOS A DARLES MÁS HERRAMIENTAS PARA QUE PUEDAN ELEGIR MEJORES SOLUCIONES”**

**RP** ¿Qué papel juegan las nuevas tecnologías en la sociedad y en la educación de los niños y niñas? ¿Los Nativos digitales tienen más riesgos o más oportunidades por manejar una cantidad mayor de información?

**J.A.M.** Las nuevas tecnologías nos proporcionan posibilidades extraordinariamente positivas que no estamos sabiendo todavía aprovechar por eso hacemos más énfasis en los problemas y peligros que pueden plantear, como el ciber-bullying o los contenidos no adecuados, que están ahí. Pero sí es cierto que nos hemos confiado mucho y no estamos trabajando seriamente en cómo podemos utilizarlas para el proceso de aprendizaje. Creo que en la Universidad de Padres vamos en eso muy adelantados, tenemos el Proyecto Centauro para empezar a estudiar qué es lo que el niño tiene que aprender y buscar, porque en este momento nos estamos haciendo un lío, y tenemos que trabajar mucho en ello. Hay un estudio de la OCDE “Escuela, alumnos y ordenador: cómo conectarlos”, que ha puesto de manifiesto que no han sido tan inmediatos los beneficios de las nuevas tecnologías como pensábamos porque, a mi juicio, se están utilizando mal. Hay que aprender a utilizarlos bien, porque han venido para quedarse y bienvenidos sean porque nos ofrenden cosas positivas.

Hay que advertir que un burro conectado a internet sigue siendo un burro. Es decir, lo que nos interesa es poner delante de las pantallas niños y adolescentes muy bien formados, muy inteligentes y que sepan muchas cosas, porque para ellos internet será maravilloso.

Otra cosa que hay que aprovechar para la educación es el hecho de que las nuevas tecnologías son extraordinariamente atractivas para la gente joven. Eso, que por un lado es un peligro de adicción que estamos viendo que puede ser serio, también se puede aprovechar para un buen fin: que aprendan más, que dediquen más tiempo al estudio, que aprovechen mejor las oportunidades,...

**RP** En concreto, tratando temas de prevención de adicciones entre los más jóvenes que es lo que a Proyecto Hombre le ocupa, ¿cómo cree que se pueden prevenir los consumos precoces y abusivos de alcohol y otras sustancias mediante la educación?

**J.A.M.** El modelo de la Universidad de Padres, permite prevenir las adicciones, porque trata de que lo más importante de la inteligencia no es conocer, sino dirigir bien el comportamiento (elegir bien las metas, movilizar la información, gestionar las emociones y desarrollar una serie de virtudes ejecutivas) que antes, de una manera confusa, se denominaba “voluntad”. Uno de los episodios más extraños de la historia de la psicología es que desapareció el concepto de voluntad que había explicado la conducta humana durante XXV siglos y se había hecho inutilizable.





En 1998 escribí un libro que se llamaba *El misterio de la voluntad perdida* en el que planteaba que antes o después se tendría que recuperar este concepto. Ahora ya no lo llamamos voluntad, sino que lo llamamos funciones ejecutivas de la inteligencia, que son las que se encargan de dirigir la atención, mantener el esfuerzo, elegir los planes, gestionar las emociones y la memoria. Esto hace que el sujeto sea dueño de sus propias competencias.

En este sentido, no estábamos educando bien. Pensábamos que el mundo emocional era el que llevaba la voz cantante, cuando lo importante es que el sujeto humano sea capaz de gestionar su propio cerebro. Cuando esto se lo explicamos a los jóvenes lo entienden muy bien. Les decimos que se tienen que sacar “el carnet de conducir de su cerebro”, porque el cerebro es muy potente, y acogen bien el mensaje. La voluntad son una serie de destrezas, que además son aprendidas.

Niños excesivamente impulsivos, como pueden ser los hiperactivos o con déficit de atención, necesitan ir fortaleciendo las estructuras de control de la propia conducta. El niño tiene que pasar de un control exterior o meramente emocional, a controlar su propia conducta, y puede comenzar el proceso cuando aprende el lenguaje. Cuando seamos capaces de aplicar este aprendizaje a la escuela, como ya lo aplicamos a la familia, haremos que cada persona sea más capaz de resistir al atractivo que tienen las adicciones. Yo suelo decir que “la adicción no es un problema, sino una mala solución a un problema”

y si fortalecemos y educamos a los niños y a los adolescentes para enfrentarse a los problemas con la inteligencia ejecutiva, vamos a darles más herramientas para que puedan elegir mejores soluciones.

**RP** Su último libro trata sobre “*Los miedos y el aprendizaje de la valentía*”. ¿Cree que estos miedos pueden tener algo que ver con las adicciones?

**J.A.M.** Al revés, creo que las adicciones pueden tener algo que ver con los miedos. Las adicciones son muy diferentes, entre otras cosas, porque los mecanismos sobre los que actúan las drogas no son todos iguales. Hay veces que intentan eliminar las situaciones desagradables de tensión, de estrés, de miedo, de timidez, y otras veces, en cambio, lo que buscan es producir estados de euforia. Son mecanismos distintos. Pero la relación con el miedo, con la dificultad de enfrentarse al mundo, la angustia, es un estado de que no tiene objeto definido, pero cuya relación es muy estrecha. Uno de los caminos que lleva a los chicos y chicas hacia las drogas es porque les libera del miedo, les libera del sentimiento de impotencia, de situaciones que les desbordan. Por lo tanto, todo lo que hagamos para eliminar miedos y aumentar las fortalezas de la persona, les proporcionará herramientas y competencias para que puedan resistir mejor las situaciones de riesgo.